



breve pero rica trayectoria como *Melgar* (25 años), *Obeso* (35 años) y *Palacio* (también 35).

En el elenco de traductores nos sorprende la entrada sobre *Andrew Hurley*, traductor norteamericano, que a nuestro modo de ver no debe figurar en la obra que reseñamos, pues Hurley traduce al inglés y en ese caso habría que mencionar a cientos de traductores que vierten las obras de autores hispanoamericanos al alemán, checo, francés, italiano, japonés, ruso, turco, etc.

El *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* se cierra con un índice onomástico de los autores traducidos. Este índice resulta muy práctico para conocer con rapidez a quien se deben las traducciones de un autor extranjero (Luigi Pirandello, Marcel Proust, Paul Valéry, Oscar Wilde o Marguerite Yourcenar, por tomar algunos nombres al azar). En la lista se mencionan algunos autores hispanohablantes (Juan Ramón Jiménez, Pablo Neruda, Vicente Huidobro) y las páginas indican las traducciones de sus obras a otros idiomas; si bien –como ya advertimos al comentar la entrada de Hurley–, la inclusión de autores hispanohablantes haría obligatorio añadir infinidad de nombres (los traductores de las obras de Borges, García Márquez, Vargas Llosa, Julio Cortázar, etc., a los diferentes idiomas).

Como apuntan Lafarga y Pegenaute, «la obra debe ser vista como instrumento general de referencia y consulta, como un intento de ofrecer de forma compendiada una panorámica sobre la rica labor traductora desarrollada en Hispanoamérica, como una aportación a la constitución de su historia» (p. 11). En este sentido cumple con creces su cometido, por lo que los editores del *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* y el centenar de especialistas de todo el mundo que han colaborado en la redacción de los diversos artículos merecen el agradecimiento y aplauso de todos.

No está de más, elogiar la cuidadosa edición de Iberoamericana-Vervuert.

### ***Traducción e industrias culturales. Nuevas perspectivas de análisis***

XOÁN MONTERO DOMÍNGUEZ (ED.)

Frankfurt am Main: Peter Lang, 2014, 160 págs.

Patricia Pérez López



Xoán Montero Domínguez, autor de varios trabajos científicos sobre traducción audiovisual y normalización lingüística y profesor de la Universidad de Vigo, es el encargado de editar este libro sobre la importancia de la traducción y de la inter-

pretación en la industria cultural, entendida esta desde los más diversos espacios culturales. El libro está compuesto de diez capítulos escritos por profesores de la Universidad de Vigo. Ya en el prólogo, Antonio Bueno García, de la Universidad de Valladolid, alude al término de «paratraducción» para llegar a una traducción más coherente. Bueno García menciona también los intereses que afectan actualmente a toda traducción y contrapone la invisibilidad del autor frente a su responsabilidad, sin olvidar la importancia de la traducción para la cultura y la sociedad, y la de esta obra para ampliar los horizontes sobre traducción y tomar conciencia de la relevancia de la industria cultural.

Si hacemos un recorrido por la obra nos encontramos, en primer lugar, que el doctor Álvarez Lugrís va más allá del término de 'paratraducción' para acercarnos al de «paratra-



ducción editorial». Tomando como ejemplo dos traducciones literarias publicadas en contextos sociopolíticos e históricos diferentes, Lugrís hace un interesante análisis paratraductivo desde la portada, hasta los títulos, que presentan a las autoras y a las traductoras al mismo nivel para así acercar textos y culturas. Recoge también las diferencias de nivel entre lenguas, en otro momento histórico. A continuación, la investigadora Galanes Santos se basa en el estudio de la traducción literaria en Galicia, llevado a cabo por el Grupo Bitraga, para sacar a la luz el doble o triple papel que desempeña el traductor (autor, docente o crítico a la vez). Para ello escoge la figura de Carlos Casares por contar con una amplia experiencia en el ámbito literario, editorial, institucional y traductológico. En este capítulo podemos conocer la importancia, para una cultura minorizada, de cumplir ciertas reglas que le permitan insertarse en el panorama literario nacional. Xoán Manuel Garrido Vilariño escribe, a continuación, sobre el Holocausto, centrándose en el proceso editorial de *Se questo è un uomo* (1947), del escritor Primo Levi, en los mercados norteamericano y francés. ¿Por qué el uso en Francia del término ‘Shoah’, o cierto cuestionamiento nacional en torno a la resistencia y a la colaboración nazi; o por qué, en la traducción de la obra al francés, desempeña un papel fundamental la traducción del título? Son cuestiones que se aclaran en este capítulo, además de los motivos que pueden mover la tan conocida utilización del traductor como chivo expiatorio.

Basándose en la asignatura de Traducción para los Servicios Culturales del Máster en Traducción para la Comunicación Internacional de la Universidad de Vigo, la doctora Luna Alonso analiza la existencia de una planificación en traducción y de una evaluación del capital social, económico, cultural y simbólico de los agentes

que intervienen en la importación y la exportación de esta. José Yuste Frías, por su parte, hace que el lector se plantee la falsedad de la idea de «competencia nativa» y que desmitifique términos como «nativo» y «bilingüe». Yuste es un defensor acérrimo de preparar al alumnado de Traducción para el mercado laboral en traducción inversa, porque el mercado no entiende que un profesional de la traducción solo pueda traducir en un sentido. Además, cierto es que la importancia de tener un buen dominio de las dos lenguas no solo es fundamental para la traducción inversa. Sin ese dominio, las directas tampoco se harían correctamente. En otro orden de cosas, el investigador Ferreiro Vázquez escribe un excelente capítulo en el que nos presenta al rapero francés como un *truchement* (trujamán, truchimán —intérprete—), mediador entre la *banlieue* y el «sistema». En una original distribución de párrafos, ordenados por *tracks* (pistas), Ferreiro hace un recorrido por esta expresión artística, desde sus orígenes estadounidenses hasta su llegada a Francia. También hace una comparación de letras, temas y portadas, estableciendo puntos en común. Con ello queda claro que la industria del rap seguirá estando presente muchos años en la sociedad francesa.

Lejos de verse, hace años, como un producto para niños, los videojuegos han evolucionado hasta convertirse en el pasatiempo preferido de millones de personas e integrar contenidos tan variados como música o cine. Una pieza clave para el funcionamiento de estos productos en otros países es una buena localización, es decir, una adaptación lingüística y cultural que incluya elementos textuales y paratextuales. Con explicaciones certeras, Ramón Méndez González demuestra la complejidad de esta industria cultural. En cuanto a otro tipo de pantalla, el editor de esta publicación, Montero Domín-



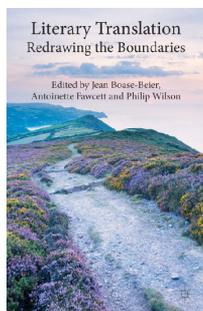
guez, centra su capítulo en la importancia de la creación de canales de televisión autonómicos en Galicia, País Vasco y Cataluña para la normalización lingüística del gallego, el euskera y el catalán. Parece importante destacar el doblaje en los canales autonómicos de televisión, con el fin de asegurar la supervivencia de lenguas minorizadas existentes en la sociedad actual. Por otra parte, el doctor Fernández Ocampo aborda la figura del guía-intérprete como negociador entre el visitante y los actores locales y expone las condiciones que afectan a la calidad y a la eficacia de la práctica traductora. Desde un punto de vista antropológico y traductológico, este capítulo contribuye a equilibrar la importancia de la interpretación en lo referido al patrimonio, lo cual ayudaría a resolver algunas cuestiones de método que se plantean (tanto en las lenguas como en los estudios de traducción). La profesora Romasanta González hace, en su caso, un análisis paratraductivo de la ciudad de Bilbao, para ofrecernos un logrado retrato de los elementos que componen la identidad del lugar, además de la integración de los nuevos elementos culturales en los ya existentes. Aunque se echa de menos el color en las fotografías, este recorrido nos muestra, de una manera tan gráfica como sutil, la transformación de una ciudad industrial a industria cultural.

En definitiva, esta obra no solo nos permite descubrir el panorama actual de la traducción en las industrias culturales, sino que nos presenta un abanico de posibilidades culturales de traducción, con las claves específicas para traducir en cada ámbito. Gracias a su disposición en capítulos breves y a la diversidad de temas tratados, se convierte en una lectura no solo instructiva, sino también amena y de gran utilidad para investigadores y profesionales de la traducción.

## *Literary Translation. Redrawing the Boundaries*

JEAN BOASE-BEIER, ANTOINETTE FAWCETT,  
PHILIP WILSON (EDS.)

Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2014, 272 págs.



Marina Alonso

Esta obra, incluida dentro del catálogo *Languages and Linguistics* de la editorial Palgrave para 2014, constituye un alegato a favor de una aproximación multidisciplinar al estudio de la traducción literaria en la que la retroalimentación entre esta y otras dis-

ciplinas resulte en un enriquecimiento mutuo y conduzca a un replanteamiento sobre la naturaleza de los límites de la propia disciplina. Tal y como señalan en la Introducción, la intención de sus editores, Jean Boase-Beier (profesora de Literatura y Traducción de la Universidad de East Anglia), Antoinette Fawcett (investigadora perteneciente a la misma institución) y Philip Wilson (profesor asistente de Lenguas y Literaturas Occidentales de la Universidad İnönü), es la de impulsar la interdisciplinariedad en este campo, puesto que, si bien James S. Holmes ya señaló en los años setenta la necesidad de que el estudio de la traducción literaria se sirviera de otras disciplinas y desde entonces algunos autores como Bowker o Cronin han considerado ciertos aspectos relacionados con la cuestión que ocupa este libro, la relación entre la traducción literaria y otras disciplinas adyacentes cabe ser abordada desde nuevos enfoques.

En cada uno de los catorce capítulos en los que se divide este libro distintos autores presentan una serie de casos en los que se aprecia la relación interdisciplinar y a menudo simbiótica